

INSOMNIA

EL UNIVERSO DE STEPHEN KING - NÚMERO 9 - SEPTIEMBRE 1998

CONTENIDO



APOCALIPSIS

- | |
|---|
| 2 - NOTA DEL EDITOR - <u>El círculo se cierra</u> |
| 3 - ACTUALIDAD - <u>Noticias desde la zona muerta</u> |
| 8 - OPINIÓN - <u>Un libro de ensueño</u> |
| 10 - A FONDO - <u>La epopeya épica (y sociopolítica)</u> |
| 19 - ENTREVISTA - <u>La realización de <i>The Stand</i></u> |
| 23 - NO FICCIÓN - <u>Llevando el fin del mundo a la música</u> |
| 26 - IMPRESIONES - <u>La pesadilla que vuelve</u> |
| 28 - BACKSTAGE - <u>Detrás del Apocalipsis</u> |
| 33 - E-MAIL - <u>Hablan Los Tommyknockers</u> |
| 37 - EFEMÉRIDES OSCURAS - <u>Septiembre</u> |
| 38 - CRÉDITOS |

"Queridos hijos, las armas son mortales... producen quemaduras y enfermedades por radiación y una peste negra, asfixiante. Son muy peligrosas. El diablo implantado en el cerebro del hombre guió las manos de Dios cuando se fabricaron. No juguéis nunca con ellas, hijos míos, por favor. Nunca más. Aprended la lección. Que este mundo vacío sea vuestro cuaderno de deberes."

(Apocalipsis)

El círculo se cierra

Este especial doble, dedicado a *The Stand* (una obra emblemática en la bibliografía de Stephen King) que comenzara el mes anterior, llega a su fin. Esto no significa que en algún otro momento no volvamos a hablar de este libro, o de alguno de sus personajes. Claro que no, al menos Randall Flagg siempre estará rondando la obra de King; y seguro que volverá a visitarnos.



Con respecto al material que ofrecemos en este segundo especial, es mucho y variado. El objetivo en la selección de los artículos fue profundizar más en la historia, tanto la del libro como la televisiva.

Y hablando de profundizar, cabe destacar el trabajo escrito por Douglas Winter (crítico especializado en el género), en el que analiza el contexto sociopolítico en la visión de King del fin del mundo, así como ahonda en las particularidades que unen a *The Stand* con la ficción postapocalíptica tradicional. Un trabajo excelente, del cual recomendamos su lectura (a pesar que su extensión pueda espantar a más de uno).

Las notas referidas al libro se completan con el análisis ya habitual de Kevin Quigley, esta vez de la edición sin supresiones; y una historia real que le ocurrió a Michael Appel. Su columna de opinión es muy emotiva.

Con respecto a la adaptación fílmica, es el propio King el encargado de profundizar en los aspectos de realización de la misma. Primero, en una entrevista donde responde a cuestiones puntuales sobre esta adaptación. Luego, en un artículo que le pertenece, explica cómo se le puso banda sonora al caos del capitán trotamundos. Finalmente, la sección *Backstage* nos trae la opinión de Nelson Coates (del equipo de producción) y de los actores Rob Lowe y Laura San Giacomo.

En fin, creemos que es un compendio más que interesante, y un número con mucho para leer.

¡Nos encontraremos el mes próximo, donde volveremos a la realidad!



Noticias desde la zona muerta

FELIZ CUMPLEAÑOS

El 21 de septiembre festejará su cumpleaños número 51 nuestro escritor preferido. Obviamente, nos estamos refiriendo a Stephen King. Desde aquí, le enviamos un gran saludo de parte nuestra y de todos los lectores. ¡A cumplir muchos más!

REPORTAJES, FRASES Y ENSAYOS

Se encuentran a la venta en Estados Unidos tres libros que incluyen material escrito por Stephen King, aunque no sean precisamente libros de él ni contengan cuentos ni historias cortas. Veamos de qué se trata cada uno de ellos:

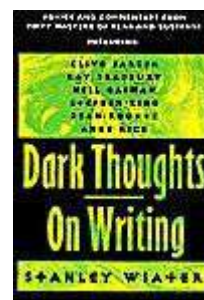
Fangoria: Masters of Horror - Stephen King and Clive Barker

Una colección de reportajes y transcripciones con dos de los más populares autores de ficción de horror. Los autores que han realizado los reportajes y artículos son Stanley Wiater, Douglas Winter, John Skipp, Craig Spector y Philip Nutman



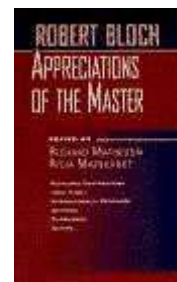
Dark Thoughts On Writing

Este sensacional libro de Stanley Wiater contiene cientos de frases y pensamientos analizados de los más famosos escritores del género del terror, incluyendo a King, Straub, Koontz, Ketchum, Barker, entre otros. Invalorable tanto para lectores como para escritores.



Robert Bloch: Appreciations of the Master

Colección de ensayos sobre el famoso escritor Robert Bloch (autor de *Psicosis*, entre otros), editado por Richard Matheson y Ricia Mainhardt. Los ensayos son contribuciones de escritores de la talla de Gahan Wilson, Stephen King, William Peter Blatty, Peter Straub, Ray Bradbury, Joe R. Lansdale, Harlan Ellison y Neil Gaiman.



BAG OF BONES: ¡MUY PRONTO EN CASTELLANO!

Noviembre de este año será la fecha de edición de *Bag of Bones* en castellano, según confirmó la Editorial Plaza y Janés en un artículo periodístico publicado en el diario *El País*, de España. El probable título será *Un saco de Huesos*, traducción literal exacta del original. Esperamos ansiosos esta edición.

BAG OF BONES: PRESENTACIÓN EN LONDRES

El 25 de agosto pasado, Stephen King hizo presencia pública en el Royal Festival Hall de la ciudad de Londres, Inglaterra, para presentar oficialmente su último libro, *Bag of Bones*. El evento fue todo un éxito, siendo cubierto por medios de prensa de diferentes países. En el próximo número de **INSOMNIA** publicaremos todo lo concerniente a la publicación de *Bag of Bones*.

BAG OF BONES: LA CONTRATAPA

En *Bag of Bones*, Stephen King nos brinda su novela más inolvidable, una historia de pena y de pérdida de un amor, de un nuevo amor atrapado por los secretos del pasado, de un niño inocente atrapado en un terrible fuego cruzado.

Ambientada en el territorio de Maine Oeste, que King ha hecho místico, *Bag of Bones* cuenta la historia del creador de best-sellers Mike Noonan, quien no puede sobreponerse al dolor, cuatro años después de la súbita muerte de su esposa, Jo.

Rodeado por pesadillas vivientes, Mike finalmente retorna a su casa de verano, Sara Laughs, a orillas de un lago. Y encuentra a su amada ciudad en las manos de un poderoso millonario, Max Devore, cuyo único propósito es separar a su nieta de tres años, Kira, de su joven y viuda madre, Mattie. A medida que Mike se enreda en los problemas de Mattie y Kira, mientras se enamora de ambas, también va conociendo el misterio de Sara Laughs, ahora el sitio de visitas fantasmales y pesadillas crecientes. ¿Qué son las fuerzas que habitan allí, y que quieren de Mike Noonan?

No es ningún secreto que King es uno de nuestros escritores más hipnóticos. En *Bag of Bones*, demuestra ser uno de los más conmovedores también.

(Extraído de la contratapa de la primera edición limitada de Bag Of Bones).

LOS FUTUROS LIBROS

Varios rumores se conocieron en los últimos días, con respecto a los futuros pasos de King en el mundo de la literatura, luego de la publicación de *Bag Of Bones* y del relato *Little Sisters Of Eluria*, en la antología *Legends*. Veamos los mismos:

- El próximo libro de King sería una antología de cuatro relatos (al estilo *Las Cuatro Estaciones* ó *Cuatro Después De La Medianoche*) que se llamaría *While We're In Vietnam (Mientras Estábamos en Vietnam)* y en la que, obviamente, el tema de la guerra de Vietnam es el tema central del libro.

- También se rumorea que se editará la nueva antología de cuentos, que todavía no posee título.
- El futuro libro sobre no-ficción que se iba a titular *On Fiction* se llamará aparentemente *On Writing*.
- Está la posibilidad de que se edite el guión de la miniserie *Storm Of The Century*, que está en plena etapa de filmación.
- ¿Y con respecto a *La Torre Oscura*? Aparentemente, la saga concluiría con tres volúmenes más, que King tiene pensado escribir el año próximo.

Todas estas informaciones hay que tomarlas como lo que son: sólo rumores. El mes que viene trataremos de brindar datos más concretos.

STORM OF THE CENTURY: EN FILMACIÓN

La nueva miniserie de Stephen King, *Storm of the Century*, continua filmándose a ritmo intenso en la ciudad de Sothwest Harbor y en un estudio cercano de Toronto. Un proyecto gigantesco como miniserie, que se prepara para seis horas de televisión durante tres noches en 1999. Con un presupuesto de casi 35 millones de dólares, los productores afirman que *Storm of the Century* será una de las miniseries más caras jamás realizadas. Solamente la fabricación de la nieve artificial cuesta alrededor de 2 millones.

"Las dos tercera parte de esta película la ocupa una fuerte ventisca" dice Mark Carliner, el productor de la versión televisiva de *The Shining*, y ganador de un premio Emmy por *Stalin*. *"Siempre que nos toca jugar a ser Dios, se pone muy caro."*

Tim Daly, quien protagoniza la serie de televisión *Wings*, asume el rol principal en este proyecto. Y dice acerca del guión: *"Es acerca de la integridad. Y sobre el precio que uno paga por perder su integridad. Y, lo más interesante, el precio que uno paga por guardar su integridad"*.

"No se verá mucha sangre en la película, -aseguró Carliner-, pero los asustará hasta la muerte".

Cuando la última toma esté realizada, y las personas de la película dejen el pueblo, la economía local de Sothwest Harbor se verá incrementada en 1 millón de dólares aproximadamente. Esto se debe a que, en invierno, es una ciudad prácticamente desocupada, y los ciudadanos se vieron beneficiados por todas las mejoras que implican la realización de la miniserie. Los habitantes, cabe destacarlo, han colaborado en todo momento con la filmación y el equipo de producción. Muchos de los mismos son extras en la película.

CARRIE II: CON PROBLEMAS

Ya sabemos que actualmente se filma *Carrie 2*, la continuación del clásico de los setenta basado en el primer libro de Stephen King y dirigido por Brian de Palma. Ahora, ninguno de ellos tiene nada que ver con esta nueva cinta, la cual, por cierto, atraviesa por serias crisis. La más importante es la sustitución del director Robert Mandel, quien fue reemplazado a dos semanas de haber iniciado el rodaje. Su lugar lo ocupó la debutante Katt Shea, quien deberá enfrentarse a la incredulidad

respecto de que pueda salir algo bueno de todo esto. Del reparto original sólo regresa Amy Irving, quien además de estar necesitada de trabajo, por lo visto, fue la única que sobrevivió en la historia original.

LOS CHICOS DEL MAIZ 5: UN ESTRENO INNECESARIO

Tal cual lo anunciado, agosto vio el estreno de la quinta continuación de una película que originalmente se basó en una historia de Stephen King. *Children of the Corn 5: Field of Terror* es el nombre de este engendro, en camino de ser castigado duramente por la crítica. A continuación un comentario anónimo de un fan, encontrado en Internet:

"¿Por qué se siguen haciendo estas películas? Esta serie debía haber terminado hace mucho tiempo atrás. Todo lo que contiene es predecible. Solamente sangre y más sangre para hacerla terrorífica, pero no llega ni a eso."

Los datos técnicos (por si le interesan a alguien) son los siguientes:

- Producción: Blue Rider Pictures
 - Director: Ethan Wiley
 - Guión e historia: Ethan Wiley
 - Fotografía: David Lewis
 - Música: Paul Rabjohns
 - Productores: Jeff Geoffray - Walter Josten
 - Actores: Stacy Galina, Alexis Arquette, Ahmet Zappa, Greg Vaughan, Adam Wylie, Eva Mendez.
-

UNA NUEVA DONACIÓN

Los escritores Stephen y Tabitha King han donado \$ 50.000 para construir un refugio para adolescentes huérfanos en Rockland, ME. Los estudiantes del área *Oportunidades de la Escuela Alternativa* habían escrito una carta a los King en marzo, en busca de ayuda. Con esto, buscan comprar y renovar un hogar que pueda dar vivienda a 16 chicos por noche.

(Noticia publicada el mes pasado en varios periódicos norteamericanos. Nuevamente... ¡bravo! por la familia King.)

TRUCKS, EN ESPAÑOL

Ha sido editada en video, en Argentina y otros países de habla hispana, la película televisiva *Trucks*, que adapta el cuento de Stephen King del mismo título. Ya sabemos que ha sido destrozada por la crítica, pero... hay que ver las cosas con los propios ojos. La misma ya está en alquiler y a la venta en videoclubs y casas especializadas. En algunos lados, y debido a la atracción que provoca el nombre de King, se colocaron grandes afiches promocionales.

¿PARA QUÉ VUELVEN?

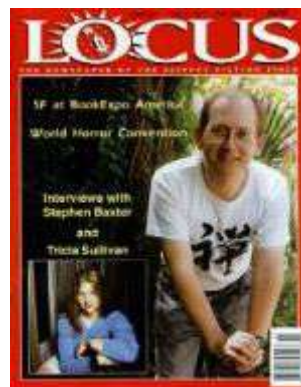
En el transcurso del presente mes se editará en video *Ellos Vuelven Por Más*, la versión en castellano de la reciente estrenada *Sometimes They Come Back For More*, de la que ya hemos hablado en números anteriores. Es la segunda secuela de *Sometimes They Come Back*, pero si King nada tuvo que ver con la anterior, menos con esta. De aquel relato original que apareciera en *El Umbral de la Noche* sólo conserva parte del título. Dirigió Dan Berk, protagonizan Faith Ford y Chase Masterton y la edita SBP.7

OTRO ARTÍCULO DE KING

En la pasada edición del mes de julio de la revista *Locus* (editada en Estados Unidos, y dedicada al mundo de la fantasía y la ciencia-ficción), aparece un pequeño artículo firmado por Stephen King.

En el mismo, escribe su apreciación sobre Alan D. Williams, un escritor del género recientemente fallecido.

En apariencia, King sentía un aprecio muy grande por la persona y la obra de Williams.



SÍNTESIS DE FUTUROS ESTRENOS Y EDICIONES

Septiembre 1998: "Ellos Vuelven Por Más" (edición subtitulada en castellano) (video)

22 de septiembre de 1998: "Bag of Bones" (edición norteamericana) (libro)

7 de octubre de 1998: "Carrie 2" (cine)

23 de octubre de 1998: "Apt Pupil" (cine)

Noviembre de 1998: "Bag of Bones" (edición en castellano) (libro)

Mayo de 1999: "Storm Of The Century" (miniserie TV)

1999: "Desperation" (miniserie TV)

1999: "The Green Mile" (cine)

1999: "La Torre Oscura 4" (edición en castellano) (libro)

La mayoría de las noticias publicadas en esta sección son extraídas de los sitios de Internet de Ed Nomura, Kevin Quigley, Pedro Guimaraes y Lilja's Library



Un libro de ensueño



Un sueño apocalíptico, que vuelve a la vida después de muchos años

Cuando era un muchacho joven (debe de haber sido cuando yo tenía 12 años o algo así), estaba perdidamente enamorado de una muchacha de mi clase. Era un tipo de amor infantil, inocente y dulce, pero era serio.

Ella era la más linda y querida de la clase, y yo era (y todavía lo soy) el tipo de muchacho tímido y callado. Por consiguiente, nunca le dije nada, pero podía vivir mi fantasía (no se preocupen, no hay ningún detalle sucio, simplemente sigan leyendo).

Fue en esa época que tuve este sueño, un sueño sobre un desastre terrible, que mataba a toda la población de la Tierra menos a dos, y supongo que ustedes saben ya quiénes eran esos dos. Hermosamente dramático, pero yo vivía cerca de una central nuclear, así que el pensamiento nunca estuvo lejos. En el sueño, estaba completamente solo, sin padres, sin ningún amigo, sin nada. Pero algo sabía en mi corazón que en alguna parte ella estaría, sola también, asustada como yo.

En mi sueño, yo tenía que subir montañas, luchar contra monstruos y miedos, era realmente bastante heroico. Pero en mi sueño nunca la encontré. La desolación del mundo era también un lugar aterrador y el amor de un niño puede ser fácilmente vencido por el miedo al fracaso. Pero guardé el sueño en alguna parte del pozo profundo de mi mente, y los años pasaron con una numerosa lista de corazones rotos (en realidad solo uno, el mío).

Entonces, muchos años después de la época del sueño que les conté, me encontraba en la biblioteca. Hojeando a través de los libros, escogí ese bastante grande y pesado llamado *The Stand*. Leí el resumen del mismo en la contratapa, y de repente, el sueño volvió, lleno de poder.

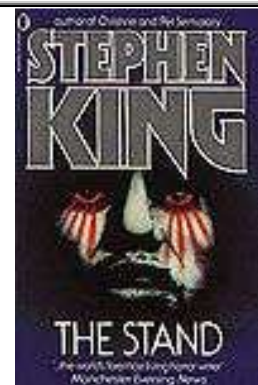
Ustedes deben conocer la sensación cuando un olor o un sonido de repente devuelve una imagen, así de simple. En ese momento tuve de vuelta 12 años. Tomé el libro conmigo, y en tres días me enterré en las palabras. No en los bosques, sino en las palabras. Ésta era mi historia. Ésta era la manera en que mi sueño había ocurrido. Éstas eran las palabras que yo debía de haber pensado.

Pero yo no lo hice. Stephen King sí lo hizo, y de manera magistral. Él describió el miedo y el amor, la manera en la que siempre el bien gana al final (no lo hace siempre, lo sé, pero debería hacerlo), cómo la esperanza puede juntar a las personas y como el amor las puede mantener en el camino correcto. Eso es básicamente por qué *The Stand* es mi libro favorito número 1, y por qué lo he leído cuatro veces. Es mi miedo. Es mi esperanza. Es mi mundo.

Michael Appel



La epopeya épica (y sociopolítica)



**Un completo estudio sobre *The Stand*,
de manos del especialista Douglas Winter**

*Douglas E. Winter, un graduado con honores de la Universidad de Harvard, es uno de los más reconocidos críticos de literatura de fantasía, horror y ciencia-ficción. Sus críticas, revisiones y entrevistas han aparecido en publicaciones tan variadas como Washington Post, Philadelphia Inquirer, Gallery, Harper's Bazaar y Twilight Zone. También es autor de varios libros de ficción y de críticas y revisiones literarias cinematográficas. Recientemente ha sido nominado a un Premio Bram Stoker, por uno de sus últimos trabajos. De su libro Stephen King: The Art of Darkness extractamos el presente trabajo. Sin duda, uno de los más importantes y profundos análisis de *The Stand* que se hayan escritos.*

*"Debajo de esta realidad en la que nosotros nacemos y vivimos,
otra realidad totalmente diferente yace oculta"*

Friedrich Nietzsche

La novela épica de Stephen King, *The Stand* (1978), significó un definitivo punto de cambio en su ficción. Anteriormente a este trabajo, sus novelas e historias cortas publicadas eran estructuradas, la mayoría de las veces, dentro de los lineamientos de la ficción de horror tradicional. *The Stand* fue la primera de varias novelas altamente exitosas que trascendieron el género y abordaron explícitamente temas sociopolíticos.

Cuando King terminó el primer borrador de *The Shining* (El resplandor), pasó dos semanas escribiendo *Apt Pupil* (*Alumno Aventajado*, que aparecería años después en *Las cuatro estaciones*), y se tomó un tiempo de descanso. Luego retornó a una novela que había comenzado en 1975, llamada *The House on Value Street*, que hablaba sobre el secuestro de Patty Hearst.

El libro nunca fue escrito; King trabajó en él por seis semanas, pero parecía no funcionar. Estaba maravillado por una nueva historia que había leído acerca de un accidente químico/biológico que tuvo lugar en Utah, y que había contaminado a una ciudad: Salt Lake City. Le hizo recordar a la novela de ciencia-ficción *Earth Abides* (1949), de George Stewart, en la que una plaga acaba con el mundo entero. Un día, escuchando una estación de radio religiosa, oye a un predicador repetir la frase: "Al menos una vez en cada generación, una plaga destruirá la misma". A

King le gustó tanto cómo sonaba esta frase, que tomó su máquina de escribir, y comenzó *The Stand*.

Si debemos encuadrar a *The Stand* (que fue editada como "novela de horror" en sus dos ediciones originales: en papel blando y con tapa dura) dentro de algún género, fantasía épica es el que mejor la describe. Semejante descripción no se refiere solamente a su extensión -cerca de ochocientas páginas impresas, y muchas más que fueran cortadas del manuscrito original-, sino también por su afinidad con las novelas de fantasía de J. R. R. Tolkien y E. R. Eddison, así como otros libros clásicos como *Paradise Lost* (de Milton), *The Magic Mountain* (de Thomas Mann), *Doctor Faustus* o las obras de Homero.

Al igual que el popular *The Lord of the Rings* (El señor de los anillos) de Tolkien, *The Stand* toma la forma de una noble búsqueda y emplea a varios personajes, algunos heroicos, algunos oscuros y monstruosos. King no sitúa su historia épica en una imaginaria Elfland de cualquier manera, sino -con un impacto más visceral- en el mundo que conocemos. *The Stand* crea una moderna mitología, retratando la lucha ancestral entre el bien y el mal en términos y geografías diferentes de los Estados Unidos: la maldad no quiere la oscuridad, cavernas o montañas; sino los campos sembrados de Nebraska, las carreteras de Montana, y las refinerías de petróleo de Indiana. Localiza su poder en Las Vegas, no en Mondor. El mal no utiliza hechizos de brujería, caballeros nocturnos, o dragones lanzallamas, sino pistolas calibre 45, explosivos radio-controlados, jets Phantom, y armas nucleares -sus víctimas yacen en corredores de hospitales sobrecargados, en el vómito de una sobredosis de droga, en charcos de sangre y balas, e incluso en un pote de Sopa Campbell.

En la pequeña introducción a su poema épico *Paterson*, William Carlos Williams describe las cualidades esenciales de una historia épica moderna: "Un tira y afloje, una dispersión y una metamorfosis". Y esas son las cualidades esenciales de *The Stand*. El primer tercio de la novela es la creación de una mitología que involucra el "tira y afloje"; el nacimiento de un nuevo mundo a través de la destrucción de nuestra sociedad moderna. El motivo principal es un arma biológica experimental, una "enfermedad" que escapa de una instalación militar secreta. Llamada "Capitán Trotamundos" (irónicamente, el apodo de Jerry García, del grupo de rock Grateful Dead), la plaga es un 99.4 por ciento pura, no como la Sopa Ivory, y su infección es siempre fatal. Sólo el 6 por ciento de la población mundial, que es inexplicablemente inmune a la plaga, sobrevive a sus consecuencias.

El nuevo mundo es uno encantado. El cuento de King llamado *Night Surf* (Marejada Nocturna), que fue el primero en considerar el efecto de la plaga, retrata vívidamente el horror del reinado del Capitán Trotamundos. Se centra en un grupo de adolescentes que descansan en la orilla de una playa sureña de Maine en una pequeña vacación, esperando la inevitable muerte por enfermedad que les llegará. Narrada en primera persona, *Night Surf* está concebida con objetividad, invitando al lector a interpretar al narrador no solamente por lo que dice, sino por lo que elige decir. Lo que vemos es amargura, alienación y derrota. King expone la tragicomedia del arrepentimiento: una adolescencia -y un mundo- que el narrador no puede recuperar, enterrados detrás de un irónico epitafio: "Sólo la gripe". Y la presencia omnipresente del mar -tradicionalmente un símbolo de travesía y muerte- y su marejada nocturna arrasando inexorablemente la costa.

Mucho del poder de *The Stand* reside justamente en la yuxtaposición del mundo que fue con la tierra postapocalíptica. La tradición gótica siempre jugó un rol mayor, pero mudo, en la ficción apocalíptica, y *The Stand*, al igual que *The Last Man* (1826) de Mary Shelley y *The Sundial* (1958) de Shirley Jackson, trae esta

tradición a la superficie. En particular, la ficción apocalíptica implícitamente invoca la "vida dual" o el "paisaje dual", tema presente en la mayoría de la ficción gótica y, verdaderamente, usado como examen por la crítica literaria del siglo diecinueve. Este retrato de dualidades intenta despejar las ilusiones que existen en la superficie para alcanzar la inevitable realidad que está por debajo. Por eso mismo, en *Dracula* (1897) de Bram Stoker, el castillo del rey de los vampiros es esquizoide: sus niveles superiores incluyen una biblioteca victoriana y apartamentos con muebles lujosos, mientras en el sótano encontramos tumbas y laberintos; de igual manera, la mansión del Dr. Seward encierra un asilo para insanos mentales. Paisajes similares son presentados en *The Stand* -por ejemplo, el Centro de Enfermedades de Vermont es un ambiente brillante y limpio que exuda orden y autoridad, pero es transmutado en un laberinto caótico, plagado de muerte y desolación. En *Heart of Darkness* (1902), Joseph Conrad describe una dualidad similar como un "sepulcro blanco", y quizás no exista descripción mejor para Las Vegas, donde las fuerzas del mal de *The Stand* se congregan.

Esta dualidad de vida y paisaje es la metáfora principal de *The Stand*; verdaderamente, era un tema central en la vida de King en los tiempos que la novela fue escrita, en los que él intentaba, como su personaje Larry Underwood, llegar a buenos términos con su reciente éxito:

"La América en la que había crecido parecía derrumbarse bajo mis pies... comenzaba a parecerse a un elaborado castillo de arena muy bien construido, pero muy cercano a la línea de la marea alta".

Superponiendo las ilusiones de nuestro mundo moderno por encima del arrebatado paisaje de catástrofe, King explora la extraña mixtura de mito y realidad que comprende nuestra percepción de América.

Desde los años coloniales, los americanos se han visto a sí mismos como gente de grandes misiones, de grandes destinos. La urgencia del "destino manifiesto" inspiró la conquista de un continente y la creación del imperialismo que suponemos ya abandonado. Nos vemos a nosotros mismos como independientes y democráticos, incluso cuando dos maquinarias políticas controlan los procesos electorales, muchos de nosotros nunca votamos, y el espíritu de independencia es manifestado a través del disenso. Nuestros héroes típicos han sido cowboys e individualistas aguerridos - sólo recientemente estamos reconociendo a nuestros mártires. Pensamos en nosotros como no violentos y amantes de la paz, pero no podemos siquiera regular la venta de armas. Hemos conquistado violentamente cuando nuestro destino ha sido desafiado; y hemos encontrado en la guerra una experiencia purificadora. Nuestra ciencia creó la bomba atómica para terminar una guerra nuclear, y viviremos bajo su sombra por siempre. Amamos a las pequeñas ciudades, pero emigramos para nuestras grandes urbes. *"Todos los hombres han sido creados iguales"*, pero esto no incluye a las mujeres, homosexuales, negros, chicanos... *"Creemos en Dios"*, pero nos rodean los misiles y las armas químicas.

Nosotros pretendemos la felicidad, creemos en el progreso, el materialismo y la infalibilidad de la ciencia, pero dudamos de nuestro éxito, de nuestro poder, de nosotros mismos. Cuando miramos el noticiero de la mañana, incluso momentáneamente, y vemos nuestras "fábricas sociales", nos preguntamos por la validez del "motor del progreso" tecnológico. Nuestra posición como sociedad es una muy precaria -principalmente a causa de nuestra creencia equivocada en la divinidad de la civilización y la tecnología. Cuando el crimen y la inflación corren rampantes, cuando nuestros reactores nucleares se funden, cuando nuestros diplomáticos buscan asilo en países extranjeros, nuestras dudas se intensifican. Y estos son, precisamente, los miedos que Stephen King explora en *The Stand*.

Estos paisajes duales, psicológica y geográficamente, proporcionan la base para el resto de la novela, que toma la forma de una búsqueda, tan común en la literatura épica. La "dispersión" y "metamorfosis" rápidamente se enfoca en la tradicional lucha entre el hombre contra el monstruo: *La Odisea* confrontó a Seylla contra Polifemo, Beowulf peleó contra el Dragón. Para el cuatro de julio, menos de tres semanas después de iniciada la epidemia, sólo los inmunes permanecen, y una nueva América emerge de esta humanidad. Los sobrevivientes son visitados por extraños y frecuentes sueños personalizados, que involucran dos imágenes recurrentes: un hombre oscuro, sin rostro, que se ofrece en forma seductora y amenazante; y una mujer de piel negra y anciana que exuda paz y santidad. Estas imágenes forman los parámetros de una elección entre el bien y el mal, en la cual cada predisposición individual e intrínseca juega un rol importante. Esta elección divide a los sobrevivientes en campos opuestos: las fuerzas del mal en Las Vegas, las fuerzas del bien en Boulder, Colorado.

La encarnación del bien es Abigail Freemantle, una negra anciana de 108 años, originaria de Nebraska, afectuosamente llamada Madre Abigail. Su imagen es la de una Madre de la Tierra, proveniente de fértiles campos de maíz y embebida con una buena dosis de cristianismo; ella es menos una fuerza activa que un puente a través del cual los cursos de acción son revelados. A su alrededor encontramos una incongruente colección de héroes folklóricos, paralelizando conscientemente la multiracial banda de aventureros de la fantasía épica de Tolkien: Stu Redman, un trabajador de Texas; el mudo Nick Andros, un huérfano auto-educado; Fran Goldsmith, una estudiante de escuela de Maine, embarazada; el rockero-sensación Larry Underwood; un hombre retardado de Oklahoma, Tom Cullen; el profesor de sociología de New Hampshire Glen Bateman; y el que parece ser el último perro sobreviviente.

El protagonista de *The Stand* es Stu Redman, el trabajador de una fábrica de Arnette, Texas. Su forma de actuar evoca el arquetipo de héroe cowboy americano, interpretado en películas por actores como Gary Cooper o Clint Eastwood. Él es el personaje que primero se nos presenta, y es uno de los pocos personajes principales en sobrevivir la novela; él es el nuevo nativo Americano. Dejando de lado su tradicional heroísmo y cualidades americanas, su rol principal es la continuidad -él no cambia a través del curso de la novela, pero es, en cambio, una celebración de la existencia humana. El personaje crítico es el músico de rock Larry Underwood, cuyas tiendas internas lo ubican en el filo entre el bien y el mal. Tal cual piensa irónicamente su madre, antes de morir por la plaga:

"Larry tenía una reserva de bondad, de inmensa bondad. Pero a esta altura de la vida se necesitaría una catástrofe para sacarla a relucir."

Underwood es particularmente interesante porque carece de las cualidades heroicas de Redman; es autodestructivo y odia tomar responsabilidades personales hasta que las mismas no estén por encima de él. Pero en el final, su negativa a dejar de lado el bien que posee interiormente lo, transforma en una persona capaz de realizar un acto de autosacrificio.

Los destinos aparejados de Redman y Underwood son vislumbrados en el último tercio de la novela, cuando ocurre la confrontación entre el bien y el mal. Simbolizados en las primeras páginas de la novela, ambos destinos se vuelven claros a medida a que la historia progresa. Mientras el Capitán Trotamundos arrasa la nación, Redman está encerrado en la desolación de un laboratorio gubernamental por autoridades que desesperan por comprender el porqué de su inmunidad. Underwood, mientras tanto, vive la experiencia del cementerio de masas que es New York. Cuando Redman, Underwood, Glen Bateman y Ralph

Bretner van a confrontar al mal, la pierna de Redman se quiebra en el camino; lo deben dejar solo en el desierto mientras el resto enfila hacia Las Vegas. Su "confrontación" toma lugar en la desolación, como si fuera una reafirmación de su individualismo. Underwood, el rockero, toma otra vez el centro de la escena, esta vez para morir antes que las masas.

Una efectiva contraparte de Larry Underwood es Harold Lauder, quien también lucha interiormente, pero toma una decisión consciente para rechazar el bien en favor de la maldad. Lauder nunca llega a ser un personaje simpático. Inicialmente es obseso, neurótico e indulgente; él madura reprimiendo su repulsividad y grado de entendimiento de las cosas hacia un punto de escape, cuando es tomado por las fuerzas del mal. El destino de Lauder no es dictado solamente por su autodeterminación, sino también por el sueño americano; él no está habilitado a existir en la sociedad postapocalíptica. Su respuesta es extremista, pero eminentemente lógica -causar muerte, a partir de generar caos en el orden reinante en la Zona Libre. Lauder nos muestra que la elección del "mal" no se hace con libertad, porque en el momento de su muerte sugiere que esta elección nunca es irrevocable.

El punto focal del lado equivocado -oeste- de las Rocky Mountains es Randall Flagg, el Hombre Oscuro, la "Duda Andante". Sus recuerdos más viejos son en una escuela con Charles Starkweather, pero también rememora haberse encontrado con Lee Harvey Oswald en 1962, participar del Ku Klux Klan, asesinar policías en la ciudad de New York, y murmurar planes a Donald DeFreeze sobre Patty Hearst.

Sin embargo, Randall Flagg no es Satán ni ninguno de sus derivados; King, quién primero escribió sobre él en un poema escolar, *The Dark Man*, comenta:

"El es El Extraño; es el Extraño de Colin Wilson. No es muy brillante -no sólo no nos entiende a nosotros, sino que nos odia. Y es real. Pienso que él es real, y a su vez un símbolo, es algo maravilloso para tener alrededor".

Flagg es la encarnación moderna del mal, el "último mago del pensamiento racional". Es la representación exacta del villano gótico: su apariencia es indistinta, maleable, una colección de máscaras. Como un fantasma, vaga por los corredores de ese castillo encantado que es el territorio americano, simbolizando el miedo inexplicable al retorno de poderes que ya se han ido -ya sean tecnológicos o sociopolíticos. Es una especie de Superman cuyo poder se origina en los misterios más oscuros, un sucesor distante de Eblis, regidor del reino de la desesperación en *Vathek* (1786), de William Beckford. Como su mano derecha encontramos a Donald Merwin Elbert, el Basurero (Trashcan Man), cuyos hábitos piromaníacos se comparan sólo por su instinto técnico en encontrar y operar la maquinaria de la muerte -símbolo de la ciencia ciega. A su izquierda está Lloyd Henreid, ladrón, callejero y un poco loco, símbolo de la poca moral que reside en el corazón del imperio de Flagg.

Como muchos villanos góticos, Flagg es curiosamente inepto, viendo a cada momento como sus estudiados planes se van a pique. Es un retórico de sí mismo, viéndose obsesionado en convencer a él y a los otros de su importancia y destino. Y, a medida que se acerca el clímax de la novela, Flagg, como Sauron de Tolkien, es un hombre sin ningún valor quien literariamente colapsa cuando se lo enfrenta. Por eso mismo, Glen Bateman explota en risas cuando ve a Flagg, incluso cuando sabe que está a su entera disposición:

"¡Usted no es nada! -exclamó Glen, enjugándose los ojos llorosos y sin dejar de reír por lo bajo-. Oh, discúlpeme..., pero es que estábamos todos tan asustados... y

pensábamos que era tan temible..., me río tanto de nuestra propia estupidez como de su insignificancia."

Hay al menos una compulsión a ver a *The Stand* como una alegoría sostenida, pero su clímax produce en cambio una sensación de misterio escondido. La expedición a Las Vegas no es simplemente la búsqueda de la seguridad para reconstruir lo perdido; los sobrevivientes buscan una gnosis desconocida, una redención para la desolación del mundo. En contrapartida con la típica ficción post-apocalíptica, cuyos viajes son estructurados por la adquisición de cosas materiales, la búsqueda de King es marcada por desprenderse de posesiones. Es un heroico show de fe, un sacrificio de sangre para un final incierto. Cuando Larry Underwood es mostrado en la ciudad para su ejecución, ocurre un efecto de varita mágica. Desde el desierto emerge el Basurero, remolcando una bomba atómica. Su expresión refleja el horror:

"Estaba en las últimas, atacado por la radiación. Había perdido el pelo. Sus brazos, que asomaban de los jirones de la camisa, estaban cubiertos de llagas purulentas, su rostro era una gruesa sopa roja desde la cual un único ojo azul desvaído por el sol del desierto escudriñaba con una sobrecogedora y penosa inteligencia. Se le habían caído los dientes. No tenía uñas. Sus párpados eran simples colgajos."

"... Flagg lo vio acercarse, petrificado. Había perdido la sonrisa. El intenso y rico color de su piel se había borrado. De pronto, su cara se convirtió en una ventana de vidrio pálido y transparente."

El "último mago del pensamiento racional" ha excedido los límites de su poderío. Los poderes que él ha invocado han escapado a su control, y el rostro de la maldad ha pasado a otro. Las ropas de Flagg, repentinamente, están vacías:

"Flagg no estaba allí. Tuvo la sensación de que había algo monstruoso frente al lugar donde había estado Flagg. Algo aplastado y encorvado y casi informe..., algo con inmensos ojos amarillos rasgados con pupilas de gato. Después desapareció."

Sobre Las Vegas yace una visión de la "Mano de Dios". Entonces la bomba explota, reviviendo la explosión de risa de Glen Bateman:

"Y los justos y los inicuos fueron consumidos indiscriminadamente por ese fuego sagrado".

Estos nos recuerda la última aparición de la gran bestia marina en *Moby Dick* o al primitivo e inexplicable mundo del lago Grendel -la fuente de la poesía. Las imágenes bíblicas dan peso al sentido de destino y misticismo. King rehúsa acceder a la demanda típica de la ficción de horror, y no todo termina con el final. Más allá de la conclusión de la novela, el misterio y el horror permanecen -el misterio de la condición humana, de la vida y la muerte en un universo de bien y de maldad, de destino y desafío, y de esperanza.

La climática destrucción de Las Vegas también rememora los temas góticos presentes en *The Stand*, tal como las paredes que explotan y las torretas que colapsan en la abuela de todas las novelas góticas, *The Castle of Otranto* (1764), de Horace Walpole. Las ruinas, la metáfora central y propósito repetitivo de la ficción gótica, expresan triunfo, un movimiento hacia la libertad y lejos del control y la disciplina, tanto como la literatura gótica misma, al menos en sus orígenes. *The Stand* se glorifica en esas ruinas, como King admite en *Danse Macabre*:

"¡Si, claro, en The Stand tenía la chance de acabar con toda la humanidad, y fue divertido!"

Además de ser su novela más mística, es su novela explícitamente más didáctica. Las paradojas de mito y realidad que forman el acertijo de la sociedad americana, forman parte de esto. El subtexto sociopolítico posee cuestiones dificultosas acerca de la naturaleza del orden y la autoridad. Los humanos necesitan compañía, pero la compañía genera una sociedad, que en algún momento requiere de orden. Tal como lo explica el sociólogo de King, Glen Bateman:

"Muestrénme un hombre o una mujer y les mostraré un santo. Denme dos, y se enamorarán. Denme tres y ellos inventarán esa cosa encantadora que se llama 'sociedad'. Denme cuatro, y construirán una pirámide. Denme cinco, y harán de uno de ellos un extraño. Denme seis y reinventarán el prejuicio. Denme siete, y en siete años reinventarán la guerra. El hombre ha sido hecho a imagen de Dios, pero la sociedad humana fue hecha a imagen de su opositor, y siempre está tratando de regresar."

Los problemas de orden y autoridad son recurrentes a través de las novelas de Stephen King, y proporcionan una explicación para su constante concentración en los chicos y la dinámica de su crecimiento. King describe a los chicos con una simpática aura de recapitulación: los niños literalmente son "los padres de los hombres", un ensayo en miniatura del desarrollo de la raza adulta, desenfrenada por las ilusiones y realidades del orden y autoridad. La percepción de King es elevada sobre este tema, los sentimientos y pensamientos apasionados abundan:

"Ninguno de nosotros recuerda la infancia. Creemos que la recordamos, lo que es más peligroso. Los colores son brillantes. El cielo parece inmenso. Es imposible recordar exactamente como fue. Los niños viven en un constante estado de shock. El despertar al mundo es tan fuerte que están obligados a sentirse asustados."

Comúnmente, la ficción de King caracteriza a los niños con una actitud más abierta a lo sobrenatural y un rango más amplio de responsabilidades hacia el medio que los adultos "racionales". Implícito en esta caracterización -y explícito en personajes como Jack Torrance de *The Shining* (El Resplandor) y los escenarios de *Firestarter* (Ojos de Fuego) y *Cujo*- es la observación que los procesos de maduración y socialización en la moderna América es incompleta y, verdaderamente, mala. De este modo, tanto Leo "Joe" Rockaway, el chico de *The Stand*, y Tad Trenton en *Cujo* reconocen instintivamente el mal, pero sus percepciones son inútiles debido a la incapacidad de los adultos en entender.

De manera similar, King atribuye estos poderes especiales de percepción a los alcohólicos, los retardados mentales, y los insanos. Un borracho en *Carrie* es el primero en "saber" quien es el responsable de la destrucción de Chamberlain, Maine; y Tom Cullen de *The Stand*, simplemente asegurando que la luna le cuenta algo, tiene precogniciones y visiones del muerto Nick Andros.

En *The Stand*, el mensaje de King es claro. Liberados de la esclavitud de la civilización, los sobrevivientes de la epidemia comienzan a experimentar una alta percepción:

"Cuando la quietud gigante del casi desierto país se acumula encima día tras día, imprimiendo su verdad sobre ti por su propio peso, el sol -o la luna, en cualquier caso- empieza a parecer más grande y más importante. Más personal. Esos rayos de sol te iluminan cómo cuando era un niño."

Verdaderamente, la estructura narrativa de la novela pone énfasis en este tema, comenzando con una técnica de múltiples puntos de vista disjuntos que sutilmente colapsa hacia lo interior de la conciencia de los personajes, en las páginas finales del libro.

Uno siente un gozoso sarcasmo cuando King analiza los aspectos ridículos de la ciudadanía de la Zona Libre en desarrollar una democracia reconstruida. Los organizadores imponen la necesidad de reafirmar la Constitución y la Declaración de la Independencia, cuando al mismo tiempo conspiran para asegurar que los líderes elegidos a dedo tengan posiciones privilegiadas. Comités y encuentros de ciudadanos, censos y cárceles ingresan en la existencia de todos nosotros, como si se tratara de una función natural. La Zona Libre, tan enfocada a ordenar sus vidas, literalmente se enreda en sus propias controversias, mientras el régimen totalitario de Randall Flagg prepara el napalm para sus jets. Solamente una visión final de la Madre Abigail despierta a la Zona Libre de la confortable socialización, provocando la confrontación.

El problema planteado por *The Stand* puede ser insoluble: la malicia del orden parece balancear los beneficios sociales de la falta de caos. En la conclusión del libro, está claro que la destrucción de Flagg proporciona sólo un respiro. Redman retorna a la Zona Libre para encontrar que su policía tiene autoridad para portar armas -y la posibilidad remota que otra sociedad presentará intereses adversos a la Zona Libre. Los personajes de King se preguntan y responden la última cuestión:

"¿Te parece que la gente aprende alguna vez algo?"

- No lo sé."

Esta cuestión es presentada continuamente en la ficción post-apocalíptica, como en el clásico *A Canticle for Leibowitz* (1960) de Walter M. Miller Jr.:

*"¿Estamos condenados a hacerlo una y otra y otra vez? ¿No tenemos otra opción que jugar al Phoenix en una secuencia interminable de riesgo y caída?
- Estamos condenados a hacerlo, Señor, encadenados al péndulo de nuestro propio mecanismo, incapaces de frenar su ritmo."*

Stephen King no ofrece una respuesta convincente:

"Mi propia lección escribiendo The Stand era que cortando el nudo, simplemente destrozaba el acertijo, en lugar de resolverlo, y la última línea del libro admite que el acertijo todavía permanece."

King comparte el miedo existencial de Miller, pero *The Stand* no presenta una visión tan tremendista. En vez de ser anticencia, *The Stand* propone a la ignorancia científica como la respuesta. King asegura una "fe en la fe", él no reniega del ser humano. Como en todas las novelas de King, *The Stand* nos cuenta que la necesidad de la acción se encuentra en el nivel individual -que un individuo puede hacer diferencia en su sociedad.

La conclusión encuentra a Stu Redman y Fran Goldsmith, madre del primer bebé post-apocalíptico, retirándose a Maine de la renaciente civilización de la Zona Libre, un Adán y Eva escapados a un Edén temporario. La esperanza permanece, incluso si lo peor se espera o ya ha ocurrido; tal como ha escrito King:

"The Stand me recuerda a la frase de Albert Camus de que la felicidad también es inevitable."

Douglas E. Winter

*Publicado originalmente en el libro
"Stephen King: The Art of Darkness" (1986)*



La realización de The Stand

Stephen King habla sobre la miniserie televisiva que adaptó su monumental novela, en 1994



El Maestro del Terror desata una parábola sobre una plaga mortífera - y un nuevo comienzo

El simpático asistente del hospital. O el inofensivo paciente mental. Fue lo primero que revoloteó por mi cerebro cuando el ciudadano con visión B-menos ingresó. Detrás de sus famosas gafas gruesas estaba el brillo de unos ojos de un feliz niño de tres años. Le reconocí en el dorso de los libros. La pluma más grande del planeta. Stephen King.

Esta misma persona que nos ha entretenido con automóviles homicidas, prodigios telequinésicos, perros terribles, y el monstruo de la alcantarilla con la sonrisa de un hombre capaz de destrozarse cadenas. Gran momento. Su relato de aflicción y destrucción, largamente esperado por sus fans, es la miniserie *The Stand* de la cadena ABC de ocho horas y cuatro noches de duración. La historia operística (con banda sonora de rock 'n' roll") es la de una plaga moderna. Es un festín de frustrado entretenimiento. Terror. Desastre. (Uh, ¿Te acabarás las palomitas?) *The Stand* retrata el choque y el caos social que se despliega cuando un mortífero superfluo virus escapa de un laboratorio químico de pruebas y aniquila al 99.4 por ciento de la población de EE.UU.

La parábola mortal de King, aunque cautivante y aterradorante, es finalmente una satisfactoria epopeya sobre nuevos inicios y como los moribundos supervivientes encuentran el coraje para comenzar de nuevo. Casi un relato bíblico, *The Stand* puede golpear a alguien de algún segmento religioso debido a las fuertes insinuaciones fundamentalistas cristianas (King fue definido como Metodista) y la pugna clásica entre el bien y mal. La historia está llena de demonios, ángeles, y sueños proféticos.

King se ganó la aparición de su nombre en los títulos de cartelera. No solo adaptó su novela de 1141 páginas en un descomunal guión televisivo de 420 páginas, sino que tomó parte activa y fue uno de los dos productores ejecutivos del proyecto. Este es la primera adaptación a la pantalla de *The Stand* publicada en 1978. En 1989 King publicó una versión revisada de la novela, reincorporando grandes pedazos de texto que había sido caprichosamente dejado fuera de su original e incorporando paralelismos con la por entonces incremental epidemia de SIDA.

La miniserie fue un gran proyecto para un ocupado escritor. La producción de *The Stand* - con un presupuesto de \$28 millones - duro 104 días de filmación (mayormente en Utah) y caracterizar un gran casting con al menos 100 actores/actrices con algo que decir. En persona, King apenas parece ser "El Maestro del Terror," como se le anuncia. Ni colmillos, ni detonaciones. Parece una persona

común en el bar de *Cheers*. Más de 30 novelas. 150 millones de libros impresos. Aficionado al béisbol (Red Sox). Guitarrista de garaje.

Curiosamente normal, también. Lleva casado con su esposa, Tabitha, 23 años. Viven en su ciudad natal en Maine con sus tres prósperos niños.

Sentado en un confortable sillón en la esquina de su oficina en Bangor, Maine, King tomó posición:

TVG: ¿Piensa usted que los estadounidenses están preparados para el fin del mundo en primer lugar?

SK: Si, pienso que lo están. No es como *El Día Después* donde trataban con la idea de la destrucción nuclear. Esta es básicamente una historia sobre la vida, mientras que la otra era una historia sobre la muerte. También, era más fácil ir a los patrocinadores cuando podías decir: "Hey, no enfermedades por radiación -sólo muchas gripes graves."

TVG: Presenta una visión bastante desierta de nuestros gobernantes, sin embargo.

SK: Cierto, pero *The Stand* trata con cosas que el estadounidense sospecha en su interior, la mayoría en corazones secretos en la oscuridad, de todas formas. Lo cual es básicamente que el gobierno les ha mentado sobre el Armamento Químico-Biológico. Mira todas las noticias que aparecen sobre las pruebas radioactivas sobre los ingenuos individuos de los años 50. O las pruebas del LSD. No obstante, *The Stand* como miniserie es básicamente un relato de entretenimiento-con-fantasía. Al final triunfa, debido a que cae de parte del lado noble del hombre.

TVG: ¿Cuál era su idea cuando originalmente escribió *The Stand* en la mitad de los 70?

SK: La plaga sobre la que escribí era una forma de desatar magia sobre nuestro mundo cotidiano. Para mí la idea de despoblar América y tener estos sobrevivientes reunidos y comenzando a reconstruir el mundo era muy liberada y me provocaba gran diversión. Mi primer pensamiento fue: "¡Oh, bueno! No más hipotecas. Esos sollozos están finalmente fuera de mi cuello."

TVG: ¿Por qué la fuerte involucración personal suya con este proyecto?

SK: Estaba decidido a asegurar que la visión -aunque sea una palabra bastante bondadosa para ello- que yo tenía del libro al comienzo estuviera intacta al final. También sentí una verdadera obligación con los fans que amaban el libro.

TVG: Corroer cadáveres y filtrar fluidos corporales seguramente son temas fuertes en *The Stand*. ¿Cómo ha manejado esas creativas exquisiteces?

SK: Hablamos mucho de cuan efusivos queríamos ser. Lo que la gente ve en las dos primeras noches de la plaga son mayormente gente que tiene gripes malas, que constantemente estornudan y suenan sus narices. Sin embargo, es materia a la que cualquiera está expuesto en el metro todos los días. No hay escenas de matanza masiva. Hay algunas manchas que son un poco asquerosas y perturbadoras, pero, hey, sobre eso se trata mi trabajo. Nosotros tuvimos algunas idas y venidas con el argumento.

TVG: ¿Cómo qué?

SK: Veamos, uh, crucifixión. En el argumento, los tipos malos en el este no toleran drogadictos, y alguien capturado por abusar de la heroína o la cocaína es crucificado. La cadena ABC y sus estándares y prácticas no iban con esa idea. Nosotros dijimos, "Miren, la crucifixión ha sido una forma estándar de castigo usada por déspotas desde la justicia romana hasta el Tercer Reich. Es parte de los motivos religiosos y así debe quedar." Usted me podría haber golpeado con una pluma cuando contesté a la llamada diciendo que así será porque tratábamos de contar una historia que supuestamente perturba, conmociona, y hace a la gente pensar.

TVG: Ha creado un villano bastante memorable en *The Stand* con el maléfico Randall Flagg, pero que es misteriosamente divertido. ¿Es él su idea del Diablo?

SK: Pienso que el Diablo es probablemente un tipo atractivo y divertido. Flagg es como el arquetipo de todo lo que sé sobre la maldad real, recordando de todas formas a Charles Starkweather en los '50s - es alguien vacío y que se tiene que llenar con los odios, miedos, resentimientos y sonrisas de otras personas. Flagg, Koresh, Jim Jones, Hitler - básicamente son todos el mismo tipo.

TVG: ¿Por qué una historia sobre una plaga capturó su imaginación?

SK: La gente tiene siempre la fascinación de imaginar el fin del mundo. Parte de eso es la idea de que la Madre Naturaleza tiene una manera de remediar la superpoblación mediante la enfermedad. Si siempre hubo una especie sobre el planeta Tierra preparada para adelgazar, esos somos nosotros.

TVG: Como Alfred Hitchcock solía hacer, frecuentemente realiza una pequeña aparición en las películas de sus libros. ¿Tiene un papel en *The Stand*?

SK: En realidad, soy solo un sustituto de Hitch hasta que regrese. Fundamentalmente, hasta el momento mi carrera profesional ha sido interpretar gente de pueblo bastante estúpida. Así que cuando el director me preguntó si yo actuaría, le dije que sí, pero que quería que un papel un poco más grande y quizás algún tipo que no tuviese el mismo IQ y fuertes jadeos. Quería apartarme de los papeles burlescos que había interpretado, y así interprete a Teddy, que es un camionero superviviente.

TVG: ¿Por qué cree que *The Stand* sigue siendo tan popular después de tantos años?

SK: Creo que muchos pueden encontrar una divulgación espiritual que desean ardientemente. Pienso que mucha de la gente que había leído el libro y se alejaron de los valores espirituales tradicionales encontraron una resonancia que yo no habría esperado nunca, porque nunca usé esos conceptos fuera de cualquier punto de vista sectario profundo. Yo creo en Dios, y creo que Dios probablemente realiza las cosas bien. No sé de qué otra forma explicar que han pasado 50 años desde la detonación de las primeras bombas atómicas - y nadie las ha usado de nuevo. A mí se me asemeja a una intervención divina.

TVG: ¿Cómo ve este proyecto desde el punto de vista personal?

SK: Bien, era un proyecto monstruoso y un desafío tener que hacerlo, pero fue tremendamente fascinante.

Carl Wayne Arrington

*Publicado originalmente en la revista TV Guide (1994)
Traducción de Metalian*



Llevando el fin del mundo a la música



por Stephen King

Mover el engranaje de la maquinaria para comenzar a filmar una miniserie de ocho horas (o novela para la televisión, si lo prefiere) da un nuevo sentido a la frase *"tanto que hacer, en tan poco tiempo"*. Cuando el espectáculo gira sobre una América desolada por culpa de una epidemia asesina, y el manuscrito contiene unas ciento veinticinco partes habladas, lo que se empieza a sentir es más como prepararse para una carga Banzai que prepararse para desarrollar una película

Alguien desde el guardarropa viene corriendo para preguntar si los supervivientes llevaran mucha joyería. *"Después de todo, hubo Rolex y grandes diamantes en todos sitios,"* el tipo dice, claramente excitado por la perspectiva. *"Piense sobre ello."* (Nosotros lo hacemos, y optamos por ningún reloj de pulsera ni buenos diamantes). Alguien más quiere saber qué hacemos con el casting. Jeff Goldblum como Randall Flagg, nuestra elección primera, se nos fue abajo. (El se fue, y nosotros elegimos a Jamey Sheridan, el cual realizó una actuación que era a la vez ardiente y fría; Bruce Springsteen cruzado con Jim Jones.) Un tercero quiere saber qué hacemos con el "factor mucosidad"; porque la plaga que diezmó a América en *The Stand* es un germen potenciado de la gripe, hay mucho moco en la novela. (Impulsamos suavemente el moco -hablamos de un show de televisión por cable, después de todo-, sin embargo está ahí si realmente miras).

Entonces alguien quiere saber -de forma extraoficial se discuten dichas cuestiones antes de que comience el rodaje, y aparece el pánico- que tipo de música creo yo que favorecería el espectáculo, que comienza con la existencia de la muerte y finaliza con la resurrección de la vida, regeneración, y los sacrificios que el amor y la fe a veces reclaman. Muchas otras preguntas me han confundido, pero puedo contestar esta sin tanta vacilación. *"Música vaquera,"* digo. *"The Stand debería sonar como vaqueros, áreas de descanso de camioneros, y la calle principal el viernes noche."* Conseguí lo que quería sobre la partitura, gracias a Snuff Walden--siga los sonidos y escuche, si no me cree.

La música épica está bien a veces -aquellas viejas bandas de sonido de los años 60 de John Williams-, pero a veces no es perfecta, incluso cuando el espectáculo de la música es significativo para ello. El libro trataba sobre gente normal en una situación extraordinaria: ellos son los supervivientes de una terrible plaga, que se enfrentan con la reconstrucción de una sociedad que se desploma en ruinas sobre todos ellos en el intervalo de un verano. Trataba sobre gente en movimiento, viajando a través de la amplia extensión de este país. Y sobre todo trataba sobre gente que redescubría un gran poder en sí misma, una fuerza de renovación, una fuerza que es, paradójicamente, por lo que merece la pena morir.

Una cosa es la historia; un buen guión puede dar vida a una historia, si los actores y la dirección son también buenos. El sentir una historia es otra cosa, y aunque muchos diferentes departamentos trabajen juntos para crear ese sentir; el estilo y colorido emocional de la música es lo más importante. Yo quise que la música a lo largo de *The Stand* sonara como si tres o cuatro colegas pudieran haberla tocado en algún cuarto trasero en Appalachia. Un número de nombres flotaban en nuestros encuentros de pre-producción, pero a mí me parecía casi desde el principio que Snuff Walden era el mejor tipo para el trabajo... quizá el único tipo para el trabajo.

Yo había escuchado (y había sido noqueado por) numerosas partituras que había compuesto para películas y espectáculos de televisión, pero creo que las dos que más me impresionaron en el año anterior al comienzo del trabajo en *The Stand*, fueron su trabajo para un telefilm (clasificado de descerebrado, pero divertido) llamado *The Chase* (La Persecución), y una serie para televisión (definitivamente no descerebrada) llamada *I'll Fly Away* (Volaré Lejos). En ambos casos, Snuff dio el sentimiento a la historia -la historia detrás de la historia, si lo prefieren- y proporcionó las murallas musicales contra las que esa historia pudo resonar. En *The Chase*, el sentir es la ansiedad urbana, triste, los riff estremecedores de guitarra que alejan los nervios. En *I'll fly away*, esa estremecedora cualidad -libre y siniestra- ha sido reemplazada por un encantador pero sin pretensiones sentimiento evangélico. Nosotros quisimos ambos tipos de música para *The Stand* (y sobre unos cien diferentes tipos entre ellos). Snuff nos dio lo que queríamos. El infierno qué nosotros necesitamos.

Fue un placer trabajar con él; inteligente, servicial, distinto, a menudo brillante. El fue también quien determinó darnos la banda sonora que queríamos, y que pudiésemos estar orgullosos, a pesar de las limitaciones de tiempo y dinero tan grandes que llegaron a ser casi surrealistas antes de que acabásemos. Recuerdo especialmente un intercambio que hicimos en nuestras discusiones sobre la música, cuando Snuff y yo estábamos aun conociéndonos el uno al otro.

Yo repetidamente usaba el término "música vaquera", que por entonces había alcanzado una cualidad casi talismánica en mi mente, y hablé sobre el tema, quería que "The Stand" sonara como: la guitarra de Ry Cooder's en *Southern Comfort* y *Johnny Handsome*, la música de persecución en *Cool Hand Luke*, la banda sonora de *Quién parara la lluvia*. Creo incluso que mencione *Dueling Banjos*, de *Deliverance*. Cuanto más hablaba, peor me sentía al expresarme; cuanto más hablaba, mas me sentía como un ciego intentando describir un elefante a un tipo con visión 20/20. Cuando finalmente acabé, Snuffy dijo, "Usted quiere un sonido hecho en casa... y algo que pueda escuchar en un disco y no cansarse de él". "Bien, sí", dije. "Supongo que eso es sobre lo que estaba hablando."

Eso era sobre lo que estaba hablando, y aquí, por Dios, esta ese disco. Es una de las mejores bandas sonoras que nunca he oído -instrumentalmente reservada, emocionalmente plena, con hermosísima textura. Es un disco, en el sentido de que puede existir perfectamente aparte del espectáculo para el que fue creado como apoyo... pero de una forma muy real, usted siente el espectáculo como escucha a la música. Lo mejor de todo, es definitivamente que no es un disco del que se cansará. Mil veces gracias, Snuff.

Nunca olvidaré la emoción que sentí cuando escuché por primera vez la partitura para la Madre Abigail, o para la aterradora fuga de Stu Redman desde el Centro de Enfermedades Stovington. Fue un placer trabajar con usted, y es un regocijo tener esta música.

Stephen King

Bangor, Maine - Abril 16, 1994

*Extraído de contraportada de la Banda Sonora Original de la serie televisiva The Stand
(Varese Sarabande Records: VSD-5496, 1994)
Traducción de Metalian*



La pesadilla que vuelve

Libro: Apocalipsis
Autor: Stephen King
Título original: The Stand-The Complete and Uncut Edition
Año de publicación: 1990



Una crítica de la novela

La versión "completa y sin supresiones" de la novela más popular de Stephen King fue lanzada en 1990 a un público que generosamente le dio la bienvenida. Si bien la versión del año '78 no llegó al primer lugar en las ventas, esta sí lo hizo. Esto no implica necesariamente que esta versión sea mejor (aunque lo es), pero es un ejemplo de cómo aumentó el número de fans de King. La novela es, quizás, el libro de tapa dura para venta masiva mejor diseñado que haya salido a la venta. Con una tapa en colores rojo y oro, una línea negra jaspeada al comienzo de cada capítulo, la frecuente silueta de la ilustración de portada (el bien vs. el mal), y varias magníficas ilustraciones en blanco y negro, realizadas por Bernie Wrightson. Es un bonito libro.

Y con respecto al contenido... ¿qué? En un prefacio en dos partes, King describe su decisión de re-editar *Apocalipsis*, y explica por qué fue cortada la primera vez. En el cuerpo de la novela (casi 1500 páginas), King se extiende en mayores detalles y secuencias extendidas, ausentes de la edición original. Una de las más importantes es la confrontación de Frannie Goldsmith con su madre, dándonos indicios para comprender más profundamente la decisión de tener a su hijo. Otro episodio, más oscuro, relata los viajes del Trashcan Man (el Basurero) junto a un psicótico conocido como El Chico, alguien cuyas perversiones psicosexuales provocan su fallecimiento espantoso. Otros pasajes brindan claridad a algunas cuestiones: la diseminación del "Capitán Trotamundos" es detallada completamente. Se clarifican personajes menores, los personajes importantes tienen más cosas que hacer. Nick Andros, un personaje favorito, es parcialmente ciego, así como sordomudo, agrandando aun más su santidad y martirio. Personas y cosas (como Madonna y el film *Pesadilla en la calle Elm*) son introducidas para darle un toque de actualidad a la novela. Hay un nuevo, extendido prólogo y un nuevo, terrorífico epílogo (que nos muestra la omnipresencia de Flagg, y sabemos adónde a ido a parar).

Más disfrutable, más grandiosa, y más extensa que la original, esta versión de *Apocalipsis* es una para leer y releer nuevamente. ¡Y una buena razón, también, porque la versión original de 1978 está fuera de impresión!

Observaciones personales

¡Hay algunos detalles del libro a continuación, así que no sigan si no lo leyeron!

Cuando yo recibí *Apocalipsis* para la Navidad de 1990, quedé pasmado. Un bonito libro, aún más largo que *IT*, mi libro favorito de King. No pude esperar sumergirme en él. Repitiendo mi experiencia con *IT*, pasé dos semanas compenetrado en el mundo de *Apocalipsis*. Yo no había leído la versión original hasta ese momento, por lo que era todo nuevo para mí. Los personajes cobraron vida - amo la manera en que se conocen y hacen amigos... y enemigos. Tuve malos sueños acerca de Flagg, y me identifiqué con Harold (que era muy parecido a mí de joven, excepto que nunca asesiné a nadie). Al igual que con el sacrificio de Eddie en *IT*, lloré cuando murió Nick. En verdad, recuerdo haberle contado a mi madre que estaba triste porque Nick había muerto. "¿Qué Nick?" me preguntó, mirando mi rostro, no entendiendo que me pasaba. "Nick Andros", le contesté. "De *Apocalipsis*". Sólo movió su cabeza y siguió mirando televisión. Esto me recordó una escena de *La mitad siniestra* en la que Thad Beaumont observa que las personas que sufren por la muerte de los personajes de ficción son infantiles y quizás "un poco pretensiosas". Pero no hay nada pretencioso sobre eso. Cuando Nick se murió, me dolió. Y punto.

Tal cual mencione en mi anterior comentario sobre este libro (en la edición anterior de **INSOMNIA**), eventualmente leí la versión original, y me gustó. Pero amo ésta, al igual que muchos fans de King, y sé, al igual que con *IT*, que volveré a encontrarme con ella alguna vez.

Kevin Quigley

Publicado originalmente en Internet, en el sitio web del autor



Detrás del Apocalipsis



Compendio de artículos sobre el detrás de la escena de la ambiciosa miniserie televisiva que adaptó la monumental novela de King

1 - Creando carnicería

2 - Datos estadísticos

3 - Rob Lowe se salva a sí mismo

4 - Laura San Giacomo: la amante del demonio

1 - Creando carnicería

Con casi 1200 páginas, la novela *The Stand* de Stephen King fue tomada para ser tratada como una miniserie; ABC permitió su dramatización en cuatro noches y ocho horas del mes de mayo de 1994. Incluso con el propio King escribiendo la adaptación y vigilando la producción, los 21 millones de presupuesto, un elenco con figuras como Gary Sinise, Rob Lowe, Molly Ringwald, Ruby Dee, Ossie Davis, Jamey Sheridan, Ed Harris, y Kathy Bates en 125 partes habladas y fácilmente el doble de escenas totales, se requiere una gran dosis de creatividad para ajustar todo.

"Teníamos 220 sets y lugares de filmación, y 100 días para hacerlo," dice el diseñador de producción Nelson Coates, cuya tarea era tan intensa como cualquiera en la miniserie. "Fuera de los 100 días, yo diría que un tercio eran escenarios, otro tercio eran locaciones construidas, y las restantes eran locaciones que nosotros pintamos, empapelamos, y vestimos, agregando escenografía y arreglos menores. A veces el Departamento de Arte estaba preparando más de una unidad a la vez, y estaban a horas de diferencia una unidad de la otra. Era como una película de carreteras, una road-movie a gran escala".

La historia, que cuenta las crónicas de las consecuencias de una epidemia de gripe catastrófica, en la que millones de personas mueren y los sobrevivientes deben enfrentar la confrontación entre el bien y el mal del título, transcurre en ciudades, pueblos pequeños, y áreas rurales de dos docenas de estados, incluyendo Colorado, Texas, Oklahoma, Arkansas, Nebraska, Maine, New Hampshire, Vermont, y Nueva York. La mayoría de los lugares fueron simulados en Salt Lake City, en la región de Utah.

"Se interpuso una opción entre el área de Denver-Boulder (qué era uno de los principales lugares en el guión) o Salt Lake City," dice Coates, quien agrega que uno de los requisitos de la producción era tener espacio suficiente para el equipamiento de sonido. "Los viejos estudios de Osmond, en Orem, estaban sin utilizarse y en buena forma, y lo usamos para nuestra oficina principal de la sección de arte."

Uno de los sets de filmación más importantes era la granja de Nebraska y los maizales circundantes, donde los personajes buenos de la historia convergen inicialmente.

"Nosotros teníamos 3000 tallos de maíz real," recuerda el diseñador. *"La casa se construyó en escala 7/8, para que la extensión pareciera más grande pero que pudiéramos tener personas reales que actuaran recíprocamente con ella y no parecieran gigantescas. Extendimos digitalmente algunos ángulos, para que parecieran campos y campos en continuado."* Para las secuencias de los sueños que transcurren en el mismo escenario, Coates creó un set alternado con maizales empinadamente rastrillados.

Otra etapa se dedicó al centro de control de la enfermedad de Vermont, donde el virus mortal se estudia. *"Nosotros queríamos dar la sensación de que esta clase de actividad ha existido siempre,"* dice Coates, *"así que lo tratamos como si fuera una estructura de los años 50, que había sido equipada con lo último en tecnología. El set presentaba puertas estilo 'submarino' y 250 mil dólares de tecnología médica moderna, resultando el ambiente pretendido,"* explica al diseñador.

La búsqueda de los lugares de filmación llevó la mayor parte del tiempo de las 12 semanas de pre-producción. *"Nosotros constantemente estábamos revisando"* explica Coates, *"intentando encontrar nuevos lugares y áreas para construir."* Se dieron a supermercados frentes falsos y se convirtieron en oficinas de alguaciles; hangares de avión fueron construidos a media-escala para tomas largas; se destruyeron casas privadas, y luego se restauraron.

Las explosiones eran comunes en el guión, haciendo más complicada la búsqueda de lugares. *"Teníamos que convencer a las personas que nosotros sabíamos lo que hacíamos cuando construíamos algo enfrente de sus casas y luego lo explotábamos,"* Coates dice de varios casos en particular. *"Eso tomó cerca de un mes."*

En otro caso, la historia requería una refinería para explotar. *"No podríamos permitirnos el lujo de construir una refinería llena,"* dice el diseñador, *"así que era cuestión de convencer a alguien que nos permitiera construir tanques a media escala cerca de su refinería (realmente el tamaño total era de dos campos del fútbol, visto con lentes largas), y hacer estallar el nuestro, así cuando éste explota, usted piensa que la cosa entera está ardiendo. Ese tipo de cosas llevan más tiempo para negociar que para filmar."*

La filmación de *The Stand* incluyó varios días en Pittsburgh, PA, simulando a Nueva York, y dos semanas en Las Vegas, donde se juntan los personajes malos de la historia. En la última ciudad, se cerraron dos bloques de la antigua calle Fremont del centro de la ciudad, delante del Union Plaza Hotel, donde luego se filmaría una de las escenas más importantes: la ejecución, presidida por el maléfico Randall Flagg (Jamey Sheridan).

"Teníamos que trabajar en la ciudad como locos, para conseguir poder filmar esto. Otras cosas que se filmaron allí no impidieron el tránsito, porque se filmaron durante toda la noche," dice Coates. *"Al principio, nos dijeron que el set iba a tener que armarse y desarmarse todos los días. Luego nos dijeron que podríamos dejarlo con tal de que abriéramos dos sendas para la circulación del tráfico. En el último minuto, decidieron que nosotros podíamos cerrarlo simplemente."*

Con respecto a la fase de la ejecución, en la que en el libro los prisioneros son crucificados y en este caso ABC se negó, su solución alternativa era *"mostrar el*

juego de la muerte, con herraduras al revés. Las estructuras de apoyo para las herraduras eran de hecho cruces, pero la ruidosa imagería cristiana se echó eficazmente abajo."

Con tantos personajes, situaciones, y tipos diferentes de locaciones, Coates sentía todavía la necesidad de dar un "look unificador" a *The Stand*, algo que él trabajó con el director Mick Garris y el director de fotografía Edward Pei.

"Sentía que necesitaba capas, necesitaba vidriados, necesitaba toda clase de cosas sutiles, como a un Edward Hopper pintando con poco de luz aquí y allá, y cosas que se van de la luz a la oscuridad," dice el diseñador. *"Espacio, como cuando las personas cambian al lado malo, introduje rojos, negros y plateados para dominarlos, y las luces se tornan más ásperas. La iluminación es más dominante, se supone que con tonalidades más suaves alrededor de las personas, nosotros cuidamos de ellas."*

Por supuesto, él tenía que trabajar en esto dentro de un presupuesto escaso y severo; la construcción, armado, y costos de propiedades debía ser de menos de 1 millón de dólares. *"Era como hacer teatro,"* dice Coates, que empezó su carrera en los escenarios. *"¿Cómo podemos ser nosotros inteligentes, y hacer que las cosas duren, y puedan reutilizarse? Afortunadamente, teníamos tiempo, para que la madera de un set pudiera utilizarse en el próximo."*

No sólo eran los pedazos de madera los que jugaban múltiples papeles en *The Stand*. *"Nosotros teníamos un camión cargado de cuerpos fabricados, que iban con nosotros,"* agrega Coates, explicando las escenas que muestran a las víctimas de la gripe.

"Treinta estaban diezmados y treinta estaban muertos," dice el diseñador con respecto a los cadáveres falsos que resultaron ser notablemente creíbles. Después de una aparición, *"nosotros los vestíamos simplemente con ropa diferente,"* y estarían presentes en la próxima escena de carnicería.

John Calhoun

Publicado originalmente en la revista TCI (Nº28, junio/julio de 1994)

2 - Datos estadísticos

Información del film:

- Fecha de emisión: lunes 8, martes 9, miércoles 11 y jueves 12 de mayo de 1994, en ABC
- Producido por: *Greengrass Productions / Laurel Entertainment*
- Dirección: Mick Garris
- Guión: Stephen King
- Distribución: *Republic Pictures*
- Idioma: Inglés
- Duración: 366 minutos
- Efectos especiales: *X.F.X Inc. / XFX*

En números:

- 1141 páginas del libro
- 460 páginas del guión
- 6 estados
- 100 días de filmación
- 125 escenas habladas
- 8 horas de tiempo en pantalla
- Casi 4 horas y media de música

Premios:

- Gary Sinise fue nominado para un *Screen Actors Guild Award* en el rubro *Mejor Actor en una Miniserie o Película de Televisión*.

Errores de continuidad:

- Larry pasa el mismo auto tres veces en el puente Lincoln.
- Cuando Nick Andros se encuentra con Julie Lawry, él baja dos veces la misma botella.
- El sombrero de Nick cuando está peleando con Ray Booth.
- Harold sale despedido de la moto mucho antes que la misma se tope con la baranda.

Errores de sincronización de audio y video:

- Cuando Stu le dispara a Dietz en el Centro de Control de Vermont, escuchamos disparos después de ver las heridas.

Errores de guión:

- El pan que Tom le da a Stu debería estar podrido después de cinco meses.

Errores de geografía:

- Cuando Trashcan Man explota los tanques en Powtanville (Indiana), podemos ver montañas, y en realidad no hay ninguna en esa zona.

3 - Rob Lowe se salva a sí mismo

Los detalles íntimos de la vida del actor Rob Lowe estuvieron bajo el microscopio de los medios de prensa tantas veces, que parece apropiado que él se refiera a sí mismo en tercera persona.



Cerca de sus 30 años, es difícil creer que este padre de familia -lunático de los quehaceres domésticos- haya sido tapa de tantos tabloides y semanarios.

Pero créanme: Rob Lowe conoce la tortuosa carretera de los jóvenes en Hollywood. El cuenta que probó de todo. Alcohol, sexo y drogas lo mantuvieron en primera línea.

Felizmente, Lowe fue afortunado de emerger de una adolescencia eterna. El dice que su vida cambió gracias a su esposa, la maquilladora Sheryl Berkoff, y al nacimiento de su hijo Matthew, de 7 meses y medio de edad al momento de filmar la miniserie *The Stand*, donde interpreta al sordomudo Nick Andros, que es la pieza central de moral de la historia.

"Nick es el salvador del nuevo y buen gobierno", explica Lowe. "El no puede hablar, no puede escuchar, es imperfecto, pero es el salvador. La ironía del personaje, por supuesto, es que el no vivirá para ver el nuevo mundo. Si no fuera el fin de la civilización tal como la conocemos, Nick todavía estaría haciendo dedo, golpeado o en prisión. Trabajando en un McDonalds si fuera afortunado. Que es otra fuerte lección que nos deja The Stand. Todo ocurre por una razón. Y creo firmemente en eso."

Rob Lowe no sólo se salvó a sí mismo, sino al mundo entero.

Extractado del artículo publicado originalmente en la revista TV Guide (1994)

4 - Laura San Giacomo: la amante del demonio

De no haber sido por su actuación en *Sex, Lies and Videotapes* (*Sexo, mentiras y video*), Laura San Giacomo sería otra chica más de jersey tratando de conseguir un hueco en Hollywood.



"Planeaba quedarme sólo por tres semanas", cuenta ella en relación con su viaje a Los Angeles cinco años atrás. "Pero entonces me dieron un trabajo y otro trabajo y otro trabajo."

Pero interpretar a Nadine, la amante del maléfico Flagg en *The Stand*, no es un trabajo más. Después de todo, ¿qué actriz no quiere ser la princesa de la oscuridad en una miniserie de Stephen King? ¿Y qué actriz no tendría un poco de miedo de habitar en un mundo de muerte y destrucción?

San Giacomo dice que tanto ella como otros actores tuvieron los nervios de punta durante las 15 semanas que duró la filmación de la miniserie. Los actores y el equipo técnico tuvieron pesadillas, mientras viajaban de Las Vegas a Utah, para filmar devastadoras escenas de la muerte en masa causada por la enfermedad.

"Fue muy terrible para mí," explica San Giacomo. "Cuanto más me metía en la película, más soñaba. Montones de sueños. Sueños con el hombre oscuro. Criaturas. Desde ahí, comencé a dormir con las luces prendidas".

Extractado del artículo publicado originalmente en la revista TV Guide (1994)



Hablan Los Tommyknockers

En esta sección se publican preguntas, opiniones, comentarios y sugerencias que hacen llegar los lectores de todas partes del mundo



Más notas de King

Mariluz Tejada Z.: *"...Mi sugerencia es que pongan más notas de Stephen King escritas por él mismo, y que pongan más gráficas relacionadas con los libros de este gran autor..."*

En los últimos números hemos publicado notas escritas por el propio King, y en alguno de los primeros también. Si no publicamos más es... porque no las tenemos. Quédate tranquila Mariluz, que no nos guardamos ninguna. Ni bien consigamos más, las publicamos. Son de nuestras favoritas, y de los lectores también. Con respecto a las gráficas, tratamos de no publicar demasiadas, tan solo algunas para ilustrar los artículos. Este se debe a que no queremos incrementar mucho el tamaño de cada ejemplar, ya que se dificultaría bajar los archivos de Internet. Creemos haber encontrado un buen equilibrio entre texto y gráfico. **INSOMNIA** es, por sobre todo, una revista para leer.

IT, el mejor

Miguel Rodríguez Luaces: *"...Escribo para contaros que IT es en mi opinión el mejor libro de Stephen King, junto con Insomnia y Desesperación. Pero vamos por partes. IT me parece el mejor libro debido a la forma en que está escrito, desde siempre me ha encantado la manera en la que se entrelazan las historias. En el libro se cuentan dos historias, en dos instantes temporales diferentes, perfectamente entremezcladas. Además, el ritmo aumenta constantemente hacia el final, y una vez que entrás en las alcantarillas (dos veces), no puedes dejar el libro. Por eso prefiero IT antes que Apocalipsis, considero el ritmo narrativo de IT mejor que el de Apocalipsis. Pero también me encantan Desesperación e Insomnia, así como la saga de La Torre Oscura, pero en este caso me encantan porque adoro cuando King escribe acerca de realidades distintas de la nuestra. Creo que inventa unas buenas teorías acerca de la existencia (la Torre Oscura, los niveles de existencia de Insomnia, o el Azar y el Propósito). Además me encanta la forma en que trata la religión y la dualidad bien-mal en Desesperación (Dios es cruel). No puedo despedirme sin sugerir un especial de IT, al estilo de los que habéis hecho con Desesperación/Posesión y Apocalipsis..."*

Siguiendo con el tema de opinar sobre el mejor libro de King, es casi una fija que *IT* gana por amplia mayoría. Y es que, sin duda, es una obra maestra. Es interesante leer este tipo de opiniones, fundamentando el porqué de la elección del mejor libro. Con respecto al especial de *IT*, es lógico que en algún momento lo vamos a tener que hacer. Es mucha la presión de los lectores. Pero calma, porque todo llega.

El final de Apocalipsis

Ignacio Moreno (España): *"...El motivo principal de escribiros es el libro Apocalipsis, al que habéis dedicado vuestro especial de Agosto. Es, junto con IT y El resplandor, en mi opinión, una de las obras maestras de King. Precisamente en estos días y coincidiendo casi con la cronología de la novela (junio, julio, agosto) la he estado releyendo en una edición moderna de tapa blanda roja de la editorial Plaza y Janés. Cuando lo leí por vez primera me impresionó tanto que a pesar de haber pasado más de cinco años desde entonces todavía tenía los personajes, los escenarios, la historia e incluso determinadas frases ("Baby, can you dig your man?") frescas en mi memoria. Ha vuelto a fascinarme por su solidez narrativa el libro 1: El Capitán Trotamundos, y el Libro 2: En la Frontera ha vuelto a hacerme reflexionar con Glen Bateman sobre las implicaciones sociológicas de las democracias modernas, llevadas casi a la caricatura en la zona libre de Boulder. Pero ya entonces en mi primera lectura y más aun ahora en la segunda, me ha parecido (como el propio King insinúa en su visión particular del libro que transcribís con gran acierto en vuestro monográfico) que nuestro hombre no sabía cómo terminar esta magnífica obra, cómo darle el final que se merecía. El libro 3: Apocalipsis es en mi opinión el más endeble de los tres y casi parece escrito por otra persona. Creo que King quiso ver "la luz al final del túnel" demasiado pronto; tal vez hubiera sido preferible ser más paciente y preparar un final en condiciones, porque lo de la explosión nuclear es de ópera bufa o de chiste malo. Es casi una burla al lector que después de haber ascendido cerca de 1.200 páginas, llega a la cima y se encuentra con que el paisaje al otro lado no es tan fascinante como el que había estado contemplando mientras subía..."*

Es interesante la manera en la que analizas el libro, muy original. Y es cierto lo que decís con respecto al final. No está a la altura del resto de la historia, si lo analizamos fríamente. Cosa que no ocurre con otros libros también extensos, donde si vio la "luz al final del túnel" en forma correcta, como pueden ser *IT* o *Insomnia*. Igualmente, no desmerece lo que es un gran libro. Sirvió para que King desacartonara su estilo, cosa que resulto más que beneficiosa si vemos los resultados logrados con sus libros posteriores.

Traducciones de Apocalipsis

Ignacio Moreno (España): *"...Una cuestión muy concreta: preguntaros si en vuestra versión del libro Apocalipsis el extraño personaje con el que se encuentra Trashcan durante su viaje hacia Las Vegas se llama The Boy (así se llama en la versión que acabo de releer) o "el Muchacho" (como se llamaba en una versión anterior, la de mi primera lectura). La cuestión parece intrascendente, pero para mí no lo es tanto, porque creo que son dos traducciones diferentes de la misma obra, y la segunda es bastante menos precisa que la primera. Incluso recuerdo que una de las frases de ese muchacho, repetida varias veces, y que le hacía parecer todavía más loco de lo que sus acciones revelaban era: "¿Crees esa soberana majadería?", que es bastante más explícita que: "¿Puedes creértelo?" (la frase que aparece en el libro que ahora tengo; el anterior lo perdí). ¿Qué frase figura en vuestra traducción? ¿Y quién es el traductor? Podríais dedicar un artículo a los diferentes traductores de obras de King. Gracias anticipadas por satisfacer mi curiosidad..."*

En la versión que disponemos, (la original de *Apocalipsis*, en tapa dura y de la Editorial Plaza y Janés), el personaje se llama "El muchacho". Es una traducción bastante buena en apariencia, realizada por Lorenzo Cortina, Rosalía Vázquez y Gloria Pons. Y la frase que figura es la primera que vos transcribís, la más explícita. También pudimos consultar una edición original de *La Danza de la Muerte*, de la Editorial Emecé, traducida por Eduardo Goligorsky, en la que Traschan es conocido como "Basurero". Con respecto a la nota que pedís acerca de los traductores, no es nada fácil, ya que habría que hacer muchas comparaciones con las ediciones originales, y es un trabajo más que arduo. Aunque, como contrapartida, nuestro colaborador Metalian ha publicado un informe puntual con errores en traducciones en un número anterior, y ya preparó otro para el próximo número.

El Coco

Ignacio Moreno (España): *"...El relato corto que más me ha impresionado de todos los que King ha escrito es The Boogeyman, que leí en su versión inglesa dentro de la antología Night Shift. Es breve pero intensísimo, y recuerdo perfectamente el sudor frío que recorrió todo mi cuerpo al terminar de leerlo con la única luz de la lámpara de la mesilla de noche. Resume todos los terrores innatos del hombre, esos que se gestan en la infancia y nunca nos abandonan del todo. La idea del "hombre del saco" está muy poco explotada en la novelística de terror y me encantaría que King hiciera alguna otra incursión un poco más extensa en el tema. No he visto la adaptación cinematográfica ni creo que la vea porque seguramente me decepcionaría como me han decepcionado todas las adaptaciones, televisivas o cinematográficas de las obras de King..."*

Es un gran cuento, como la mayoría de los publicados en *El Umbral de la Noche*, la primera antología de cuentos de King. Si bien King no retomó puntualmente este tema en alguna producción posterior, hay alguna que otra referencia al "coco" en *Cujo*, más precisamente dentro de un armario. La adaptación fílmica es apenas un episodio de televisión, pero no está mal realizado. Con respecto a tu comentario final, si bien normalmente las adaptaciones cinematográficas de obras de King son decepcionantes, siempre hay excepciones que rompen las reglas. Entre ellas podemos mencionar *The Shawshank Redemption*, *Misery*, *Stand By Me*, *The Dead Zone*.

Video de Firestarter

Joaquim Ribera: *"...Necesito comprar la cinta de vídeo de la película Ojos de Fuego en versión castellana, en contrarreembolso. No importa precio. Por favor, es un poco urgente..."*

Lamentamos, de cierta manera, no poder ayudarte, ya que no realizamos ventas de libros, videos o cualquier otro accesorio relacionado con King. Tendrás que averiguar en videoclubs locales de tu ciudad, ya que puede diferir, de acuerdo al país que se trate, la empresa que lo haya editado. En Argentina, la película se llamó *Llamas de Venganza*. Muchas cadenas internacionales de televisión por cable la programan periódicamente. De cualquier forma, publicamos tu dirección de mail, por si cualquier lector puede ayudarte enviándote más datos: kimribera@mixmail.com

La teoría de Spignesi

Juan Carlos Martínez (Catalunya): "...Referente al artículo de Stephen Spignesi, es muy interesante, aunque como él dice al final de su explicación: '*...yo asumo que Richard Folsom fue una manifestación de Flagg y Rudy Foggia una futura manifestación de Randall Flagg*'. Creo que es mucho asumir. El hecho de que las iniciales sean las mismas no demuestra nada, además tenemos al Flagg de *Los Ojos del Dragón*, que aunque no queda del todo demostrado, parece ser Randall Flagg, y en este libro no reúne las condiciones, pues ninguno de sus nombres comienza con estas iniciales. Además ¿donde incluimos a la única mujer con estas iniciales, Rebeca Freemantle?..."

Cuando se trata de personajes enigmáticos como Randall Flagg, más allá de lo que esté escrito, la mayoría son conjeturas. Ni el propio King tiene bien en claro este tema, y se divierte con Randall Flagg y sus "diferentes" encarnaciones. Spignesi apenas esboza una teoría como conclusión a su trabajo, lo cual es válido, aunque no podamos confirmar que sea cierta. Con respecto al Flagg de *Los Ojos del Dragón*, es muy raro que sea el mismo Randall Flagg, ya que ambos personajes aparecen en la saga de *La Torre Oscura*, y si bien no quedan dudas que Randall es Richard Fannin, es difícil determinar si también es el otro, el mago hechicero (ya que sus iniciales no se ajustan al modelo clásico).

Libros de Tabitha King

Alberto Silva (Buenos Aires, Argentina): "...Una consulta: quisiera saber los nombres de los libros de Tabitha King que fueron publicados en español. (Detrás de todo gran hombre hay una gran mujer, ¿o no?)..."

No hemos encontrado ningún libro de Tabitha King traducido al castellano. No podemos informar que estos datos sean definitivos, pero parecería que sí. Una mala noticia, por cierto, ya que sería más que interesante ver como escribe la esposa del rey del terror. Veremos si alguien puede ampliar esta información.

Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a insomni@mail.com
De ser posible, detallen nombre, apellido y país desde el que escriben



Septiembre



Los acontecimientos para recordar del mes,
según el universo fantástico de Stephen King

Septiembre 2: Fecha visualizada por John Smith mientras sostenía una imagen de la madre del Dr. Weizak (1939)
(*La Zona Muerta*)

Septiembre 5: Primer intento para lograr que vuelva la energía a Boulder. (1985)
(*Apocalipsis*)

Septiembre 5: Llega Ben Mears a Salem's Lot. (1975)
(*La Hora del Vampiro*)

Septiembre 5: Los chicos encuentran el cuerpo.
(*El Cuerpo*)

Septiembre 9: Annie Wilkes es llevada a juicio por ocho muertes. (1982)
(*Misery*)

Septiembre 15: Cumpleaños de Kevin Delavan.
(*El Perro Sun*)

Septiembre 15: Red recibe una postal desde McNary, Texas. (1975)
(*Rita Hayworth y la Redención de Shawshank*)

Septiembre 15: Comienza el viaje de Jack Sawyer. (1981)
(*El Talismán*)

Septiembre 21: Nace Carrie White. (1963)
(*Carrie*)

Septiembre 24: Danny Glick desaparece.
(*La Hora del Vampiro*)

Septiembre 30: Cierre de temporada del Hotel Overlook
(*El Resplandor*)



Créditos

INSOMNIA -- Publicación mensual en castellano con información sobre Stephen King, sus libros, cuentos, artículos, historias y películas. Distribución gratuita.
Año 1 – Número 9 – Septiembre 1998 – 38 páginas.

Editor: RAR

Colaborador Número Uno: Metalian

Comentarios y sugerencias: enviarlas a insomni@mail.com

Sitio Web: <http://www.stephenking.com.ar>

Ejemplares atrasados: <http://www.stephenking.com.ar/archivo.htm>

Colaboraron en este número:

- * Metalian, con informaciones y traducciones varias.
- * Kevin Quigley, con el análisis de "Apocalipsis".
- * Michel Appel, con el artículo de opinión.
- * Vanessa Torres Reyna, con la información sobre "Carrie II".
- * Mariano Liébana, con la ampliación de la "Efemérides Oscuras".
- * Bev Vincent, con informaciones varias.

Gracias a:

- * Pedro Guimaraes, por el apoyo brindado.
- * José Andrés Cortes Fernández y Leandro Luis Braier, por el envío de sus cuentos.
- * Luis Braun, La Matèria y Juan Carlos Martínez, como siempre.
- * Llorenç Veciana, por el canal de IRC #SKing_Insomnia.
- * Ed Nomura, Lilja y Kevin Quigley, por brindar la información desinteresadamente.
- * Todos en el canal #s.king de DALnet: MarkD, Whookam, Dr.Robert, CharlieDecker, etc.
- * Todos en la lista SKingList (Cytotech).
- * Bill Mason, editor de *Dateline: Starfleet*, por la idea de la publicación.
- * Y a todos los que escribieron y se comunicaron.

